

EDITORIAL

“Plus est en toi”

Manuel Cárdenas*



Palabras clave: Sociedad Mexicana de Cardiología. Código de conducta. Imperativo moral.

Key words: Mexican Society of Cardiology. Code of behavior. Moral imperativeness.
(Arch Cardiol Mex 2001; 71:185-187).

Ultimamente se han acercado a mí distinguidos miembros de la Sociedad Mexicana de Cardiología para preguntarme sobre el origen y el significado del lema de la Sociedad: “Plus est en toi”.

Hace más de 20 años que el lema fue adoptado por voto unánime de los Socios.

Con el objeto de dar respuesta a la inquietud de los miembros jóvenes y actualizar la importancia que para la Sociedad tiene su lema, me permito publicar ahora como Editorial en la Revista Archivos de Cardiología de México, órgano oficial de nuestra corporación, las palabras que sobre el tema dirigí a los asistentes a la Inauguración del XI Congreso de Cardiología en 1979.

Han pasado ya muchos años desde el día afortunado en que un grupo de jóvenes médicos mexicanos que hacían sus estudios de post-grado en Europa hicieron un viaje a Flandes. Ahí contemplaban con ojos de amor y maravilla el encaje de piedra de los edificios de la medioeval Brujas bordado con el azul y plata de sus canales, cuando el Maestro leyó la frase sobre un dintel. El impacto que le produjo fue enorme, se sintió tan identificado con ella que la hizo su lema. Con su sensibilidad comprendió en un instante todo lo que significa. Como es una filosofía de vida, un código de conducta, un objetivo de la existencia y un imperativo moral expresados en un poema.

“Plus est en toi” resume una filosofía de fe en uno mismo y en el hombre: hay más en ti, puedes ser más, tienes más que dar. La inteligencia, la voluntad, la fortaleza, la caridad, y el amor humanos no tienen límites. El hombre es capaz de cualquier hazaña física, espiritual, intelectual o moral; en él está siempre en mayor proporción de lo que se cree todo lo que es bueno, todo lo que es bello, todo lo que es justo. En todo *homo sapiens* anida el germen del ideal *homo humanus*. Reconocer este hecho es tener fe y amor en el hombre y todo lo humano.

Al adoptar el lema la Sociedad Mexicana de Cardiología lo reconoce y con él reclama, además, su herencia legítima, el legado de su Fundador. Es una Sociedad de hombres al servicio del hombre y en beneficio de la humanidad. Una Sociedad científica dedicada al estudio, la investigación y la enseñanza de la Cardiología pero no como una disciplina fría, sino impregnada del calor que da el humanismo; interesada no sólo en la anatomía, la fisiología o la patología del aparato cardiovascular sino fundamentalmente en el hombre que sufre y que padece y al que tiende la mano para ayudarlo y consolarlo.

Al adoptar el lema los miembros de la Sociedad no sólo afirman que tienen fe en el hombre y que creen en su destino, se comprometen, además, a seguir las consecuencias que del recono-

* Miembro Honorario y Ex-Presidente de la Sociedad Mexicana de Cardiología. Subdirector de Investigación Clínica del Instituto Nacional de Cardiología “Ignacio Chávez”. (INCIH Juan Badiano No. 1, 14080 México, D.F.).

Correspondencia:

Dr. Manuel Cárdenas. Instituto Nacional de Cardiología “Ignacio Chávez” (INCIH. Juan Badiano No. 1, 14080 México, D.F.). 55 73 29 11 exts. 1178 y 1411. E-mail: yog_14080@yahoo.com

Recepción: 25 de julio de 2001

Aceptado: 30 de julio de 2001



Figura 1. Portón de la casa que aloja actualmente el Museo Gruuthuse, Brujas, Bélgica. En el dintel está grabado en relieve el lema de la Sociedad Mexicana de Cardiología.

cimiento se derivan. Debo ser más, debo poner más en mis actos, debo tratar con más ahínco, debo dar más de mí mismo, debo exigirme más en todo y para todo.

En esa conducta recia, varonil, plena de espíritu de lucha, de acción y de sacrificio está la clave del progreso. La cristalización de los sueños, la realización de las quimeras; los avances de la humanidad no se obtienen en un instante, son el producto del trabajo callado, de la labor cotidiana, y del esfuerzo persistente, sostenidos por la fe terca, la convicción íntima, y el amor a la tarea.

Pasteur decía que el genio era un dos por ciento intelecto y un noventa y ocho por ciento trabajo. El trabajo entendido no como un castigo divino sino como un privilegio humano, en el que se pone no sólo lo mejor de nosotros mismos sino algo más, es lo que nos exige nuestro lema. La exigencia es dura, pero es la única herramienta útil para lograr los objetivos propuestos, si hemos de alcanzarlos es indispensable vivirla en toda su extensión y con todas sus consecuencias. Nosotros la escogimos con toda conciencia y en pleno

uso de nuestra libertad, es nuestra, aceptémosla y actuemos de acuerdo con ella.

“Plus est en toi” señala una meta, es una rosa de los vientos cuya aguja marca siempre un rumbo, un ideal, la Excelencia. No contempla el camino de la mediocridad, del blando dejar hacer y dejar pasar. Implica seguir la ruta sin importar los obstáculos y de hacer caminos cuando no existan.

Alcanzar la Excelencia en todo y por todo no es cosa fácil, ni está en el común de nosotros, pero nada nos impide perseguirla. Lo importante no es llegar a ella sino ponerse en camino hacia ella. Un solo paso que demos en ese sentido nos acercará a la meta. Que cada cual avance en la medida de sus posibilidades, pero que en el avance ponga lo mejor de sí mismo.

Los privilegiados llegarán y harán suya la estrella, los otros tendremos la satisfacción del intento honesto, del esfuerzo realizado y no caeremos en el desencanto del que tuvo un sueño y lo dejó pasar sin lucha, por desánimo, y por cobardía.

La Excelencia es pues el ideal de nuestra Sociedad; la Excelencia en Ciencia y en Humanismo. Ideal tanto más digno entre más alto, quizá imposible pero que señala un deseo legítimo de ser más, de valer más.

La Excelencia en todas sus actividades, en todos sus aspectos y con todas sus consecuencias, ése y no otro es el fin de la Sociedad Mexicana de Cardiología.

Los logros de una Sociedad científica no son sino la suma de las contribuciones de sus socios. Su proyección, sus alcances se fundan en el esfuerzo conjunto, en la unidad de miras, en la conjunción de voluntades. De ahí que al adoptar el lema, cada socio adquiera un compromiso, acepta un imperativo moral, de ser cada día mejor, de progresar sin descanso ni concesión como hombre y como médico. Querer ser cada vez más sabio, más bueno, y más humano para servir y ayudar mejor sin esperar más recompensa que la satisfacción íntima de haber cumplido.

Noble y generoso deseo de nuestros socios, digno de respeto y gratitud.

Como si fuera poco que tres palabras contuvieran tantos conceptos los dicen, además, en un poema. Poesía es la conjunción feliz de idea y sentimiento, expresadas por palabras con sonoridad, con ritmo, con cadencia. La idea y el sentimiento se comunican como una obra de arte que llega al alma y la hace vibrar con emociones superiores. “Plus est en toi” es poesía en toda la extensión del término. Es una oración al mismo tiempo be-

lla y profunda, sonora y delicada, demandante y amorosa. Tiene ternura y tiene fuerza. Recuerda los poemas Haiku del budismo Zen que en una frase al parecer muy simple llevan un mensaje de profundidades insondables, y son una joya pulida y repulida para alcanzar la pureza prístina y la elegancia total de una sencillez absoluta.

Quizá alguien se pregunte por qué se adopta un lema en lengua francesa. Las razones son múltiples, daré sólo algunas. La Poesía no es traducible, y nuestra divisa es un poema, intentar decir en otro idioma lo que cantó un poeta no lo ha logrado nadie. La Poesía hay que conocerla y gozarla tal y como fue escrita. Homero debe ser leído en griego, Virgilio en latín, Dante en italiano y San Juan de la Cruz en español. Posible es glosarla, como yo lo he intentado ahora, traducirla no. Traducir la frase será quitarle una parte fundamental de su esencia. Por esa razón el Maestro no la tradujo, hubiera sido un desacato a las hijas de Zeus.

Además, al utilizar un lema en francés la Sociedad Mexicana de Cardiología da testimonio de un deseo. En múltiples ocasiones solemnes, diversos miembros distinguidos de nuestra Sociedad han recordado la frase de Alfonso Reyes “Seremos más mexicanos en tanto seamos más universales”. Nuestra agrupación es mexicana, pero quiere ser más universal, para ser más nacional.

Las viejas Universidades, es decir, Universalidades, son más orgullosamente españolas, francesas, polacas o suecas con sus lemas en latín o en griego.

Ni el Rey de Inglaterra, ni el Príncipe de Gales son menos ingleses por sustentar divisas en francés y en alemán.

Estoy convencido que el poema representa y es símbolo de la ofrenda generosa de la Cardiología Mexicana a nuestra Patria y a nuestro Mundo.

“Plus est en toi”